

6. Dos coronas que despues de varias mudanzas brillantes se dividirán en tres partes para transformarse en dos obeliscos chinescos.

7. Dos cajas de voladores, cada una de fuerte calibre y de distinta especie.

8. Un gran pabellon chinesco que formará cinco Arcos magnificos y de varias mudanzas, en cuyo centro brillará una gran barandilla de fuego y encima la grande estrella del Norte.

Segunda Parte.

1. Vista de una fortaleza ó plaza fuerte en la que al sonido de los clarines y cajas se pondrá la tropa sobre las armas, distinguiéndose cuarenta ó cincuenta hombres en la Ciudad. Al mismo tiempo se irán aproximando seis navíos de guerra con tres fragatas, haciendo señal al fuerte de que se rinda; y no queriendo el comandante de la plaza entregarse, manda á su tropa prepararse al combate.

2. Se iluminará á un tiempo toda la muralla: los seis buques harán fuego por todas partes: y la tropa del castillo á una con la del desembarco: el fuego constará de mil y quinientos tiros de fusil, saliendo de cada cañon una bala blanca del tamaño de una manzana: perdiendo en este combate la flota, hará su retirada cediendo el triunfo al fuerte, cuyo comandante Español mandará poner en señal de vitoria la Bandera Real, á cuyo momento la Ciudad y el muro se transformarán en un hermoso templo de la Union de treinta pies de elevacion y sesenta de longitud con todos sus correspondientes adornos.

Tercera Parte.

El Templo de la Union se iluminará con los cuatro Arcos en paralelo del mismo con un iluminado blanco, saliendo de todo él brillante chispería, tiros de luces, girasoles y bujías romanas. En el centro se distinguirán los retratos de los Augustos Soberanos Don Fernando VII y Doña María Cristina de Borbon, dándose la mano. Seguirán varias mudanzas de fuegos, y finalizará esta función con un hermoso nevado en toda la longitud de la fachada y un vuelo de doscientos voladores de todas clases,



Número 8.

Parque de Artillería.

Una serie correspondiente de pilastras y entrepaños, decorará la fachada del Real Parque de Artillería, formando plafones de distintos colores, con el brillo que les comunicará una composición de mena de plomo y de cristal, en la que sobresaldrán los filetes, medias cañas, clavos romanos y florones dorados y plateados que se prolongarán por toda la barandilla con arcos sobrepuestos de guirnaldas de flores.

Un hermoso transparente de ocho varas de diámetro que representará la vista de Madrid tomada desde el punto de Nuestra Señora del Puerto, estará colocado entre los dos grupos de Marte y Minerva, figurando en primer término el Real Palacio, sobre el cual se descubrirá el Sol en la mitad de su disco, tocando con sus rayos á la circunferencia, y en medio de ellos los Escudos de España y Nápoles entrelazados con los símbolos del amor conyugal.

Las lápidas colaterales de las portadas contendrán versos análogos.

El iluminado de hachas de cera observará el orden de la decoración, así como el de los vasos de colores y otras clases de lucíferos; coronando el compuesto de ella en la parte superior del Palacio de Buena-vista una grandiosa cifra con las iniciales F. y C. abrigantada y legible con vasos de color.

Número 9.

Arco
de la *Calle del Principe.*

El Arco situado en el punto extremo de esta calle á la de las Huertas es gótico, del mejor gusto en esta clase de construccion y en las bellezas de que es susceptible: dirigido y pintado por don José Ribelles, Pintor de Cámara de S. M. Se compone de tres cuerpos; y siendo su principal destino el de la iluminacion, consta de ocho transparentes. En el segundo cuerpo hay dos pequeños Arcos apuntados con vista de jardin, en los que estan colocados dos Cupidos en transparente teniendo el uno las flechas de Amor, significativas del gran poder de esta Divinidad: y el otro un nido de tórtola con sus polluelos en símbolo del efecto de los dardos de su compañero. Sobre estas figuras alegóricas se ven tambien en transparente los Escudos de España y Nápoles, y un grupo de flores.

En el centro y sobre el Arco principal hay una inscripcion en transparente que dice.

CUMPLIOSE ESPAÑA TU LEAL DESEO:
YA TU FELICIDAD LABRA HIMENEO.

Dos leones colocados en el tercer cuerpo sostienen un círculo transparente con diversas composiciones alegóricas. Dos Genios sostienen igualmente en un grupo de nubes los retratos de SS. MM. de perfil, enlazados con una guirnalda, imitando medallas de mármol en bajo relieve. Uno de los Genios que sostiene la guirnalda, derrama con la otra mano flores sobre los retratos. Se ve delante de estos una pira ardiendo, y á Himeneo coronado de flores y con la antorcha encendida en la derecha, mientras apoya con la izquierda el enlace de la guirnalda de los Genios. Á la parte opuesta de Himeneo, un Cupidillo coloca en la pira dos corazones, emblemas del dulce vínculo conyugal de nuestros Soberanos. Detras de Cupido y en segundo término se miran los globos que representan ambos Mundos, y parte de las columnas de Hércules. El Sol asoma por el horizonte indicando la felicidad que se promete España del excelso enlace. La circunferencia de este transparente se halla orleada de estrellas de talco; debiendo iluminarse toda la fachada de este Arco con mil vasos de colores simétricamente distribuidos.

El reverso del Arco es igual á su fachada; pero no tiene transparentes ni se iluminará, en razon de carecer del conveniente punto de vista. En su centro está pintada la Fama.



Número 10.

PLAZA DE TOROS.

Prospecto de la primera funcion que se ha de egecutar en la tarde del 15 de diciembre de 1829, en presencia de SS. MM. (Q. D. G.) con el plausible motivo del augusto enlace del Rey Nuestro Señor, con la Serenísima Señora Princesa de las Dos Sicilias, Doña María Cristina de Borbon.

Se lidiarán ocho Toros de las ganaderías y con las divisas siguientes:

TOROS.	GANADERÍAS.	VECINDAD DEL GANADERO.	DIVISAS.
3	de Don Manuel de Gaviria.	Madrid.	Encarnada.
3	de Don Fernando Freire.	Alcalá del Rio, Provincia de Sevilla.	Morada y blanca.
2	de los herederos de Don José Manzanilla.	Puebla de Montalvan.	Verde y celeste.

LIDIADORES.

Picadores, Sebastian Miguez y Juan Pinto.

Espadas, Antonio Ruiz, Juan Leon y Luis Ruiz, que los estoquearán por el orden de su antigüedad, y á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de Banderilleros.

Habrá prevenidos perros de presa para echarlos al toro que S. M. tenga á bien mandar.

NOTAS.

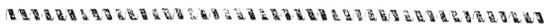
En el toro ó toros que S. M. designe, ó si se quiere fijarlo en el cuarto toro, saldrán á quebrar rejoncillos.

Los toros de los herederos de Don José Manzanilla, se han incluido en esta funcion, porque siendo bravos y boyantes, se consideran á propósito para quebrar rejoncillos.

Las horas de las corridas serán las que S. M. se digne designar.

PLAZA DE TOROS.

Prospecto de la segunda función que se ha de egecutar en la tarde del 16 de diciembre de 1829, en presencia de SS. MM. (Q. D. G.) con el plausible motivo del augusto enlace del Rey Nuestro Señor, con la Serenísimá Señora Princesa de las Dos Sicilias, Doña María Cristina de Borbon.



Se lidiarán doce toros de las ganaderías y con las divisas siguientes:

TOROS.	GANADERÍAS.	VECINDAD DEL GANADERO.	DIVISAS.
3	de Don Manuel de Gaviria.	Madrid.	Encarnada.
3	de Don Fernando Freire.	Alcalá del Rio, provincia de Sevilla. .	Morada y blanca.
3	de Don Juan Dominguez Ortiz.	Utrera.	Pajiza y blanca.
3	de Don Domingo Varela.	Medina Sidonia.	Encarnada y verde.

EN PLAZA ENTERA.

1 de Don Manuel de Gaviria. . . Madrid.	2 de Don Manuel de Gaviria. . . Madrid.
1 de Don Fernando Freire. . . Alcalá del Rio.	2 de Don Fernando Freire. . . Alcalá del Rio.
1 de Don Juan Dominguez Ortiz. Utrera.	2 de Don Juan Dominguez Ortiz. Utrera.
1 de Don Domingo Varela. . . . Medina Sidonia.	2 de Don Domingo Varela. . . . Medina Sidonia.

EN DIVISION DE PLAZA.

2 de Don Manuel de Gaviria. . . Madrid.	2 de Don Manuel de Gaviria. . . Madrid.
2 de Don Fernando Freire. . . Alcalá del Rio.	2 de Don Fernando Freire. . . Alcalá del Rio.
2 de Don Juan Dominguez Ortiz. Utrera.	2 de Don Juan Dominguez Ortiz. Utrera.
2 de Don Domingo Varela. . . . Medina Sidonia.	2 de Don Domingo Varela. . . . Medina Sidonia.

LIDIADORES.

Picadores en plaza entera, Juan Marchena Clavellino y Juan Martin.

Idem en division de plaza, Sebastian Miguez y Juan Pinto.

Espadas en plaza entera, Antonio Ruiz y Juan Leon.

Idem en division de plaza, Antonio Ruiz y Juan Leon, que matarán el primer toro que se lidie en cada division, y Luis Ruiz y Manuel Romero Carreto, que estoquearán los tres restantes, estando á cargo de todos las correspondientes cuadrillas de Banderilleros.

NOTA.

Si viniese Juan Mateo Castaños se le incluirá en lugar de Juan Marchena Clavellino, quien en este caso quedará de primera reserva.

Número 11.

Composiciones Poéticas.

HIMNOS

*para cantarse en los teatros, en presencia de V.ros.
Sobranos y Real Familia, y de S. S. M. M.
los Reyes de España: composición poética de
Don Juan Bautista de Arriaza; y música de
Don Ramon Carnicer.*

HIMNO I.

Coro.

Guirnaldas de rosas,
Coronas de amor
Premiad de Cristina
La gracia y candor.

Voz sola.

Ornad, flores bellas,
Sus sienes hermosas,
Que hoy ganan gloriosas
De Iberia el laurel.

Sed puras como ella,
No armadas de espina:
Sereis de Cristina
La imágen mas fiel.

Coro. Guirnaldas de &c.

De gracias y encantos
Su vista nos llena;
Honrada la escena
Con ella se vé.
Melpómene llantos
Y horrores desvía,
Y alegre Talía,
Se rinde á su pié.

Coro. Guirnaldas de &c.

Mas ella que al justo
Dar premio consigue,
Y al vicio persigue
Con fiera acritud;
Hoy mira con gusto,
Cristina, en tu cielo
Su hermoso modelo
De gracia y virtud.

Coro. Guirnaldas de &c.

Y vos Reyes claros,
Que haceis tal presente,
Pues fuisteis oriente
De tan bello sol,
No es dado el pagaros
Los dignos tributos
Con ojos enjutos
Á pecho español.

Coro. Guirnaldas de &c.

Francisco! Isabela!
Fernando! Cristina!
Sus nombres combina
Con gusto el amor:

(47)

Mas ¡ay! que la Esposa,
En dia tan fausto,
De nuestro holocausto
Se lleva la flor.

Coro. Guirnaldas de &c.

HIMNO II.

Coro.

De Himeneo la antorcha relumbre,
Suenen dulces los himnos de Amor:
Y en el Sólido aclamada se encumbra
De Cristina la gracia y candor.

Estrofas.

Saludemos al astro risueño
Que amanece á la hispana region;
Que es encanto y placer de su Dueño,
Como al pueblo presagio de union:
Ella alienta los tristes desmayos,
Ella en gozo convierte el pesar;
Y hace alegre con plácidos rayos
De esperanza las flores brotar.

Coro. De Himeneo la antorcha &c.

De sus Padres Augustos seguida
Aparece Cristina gentil;
Del deseo en las alas traída,
Como Flora en las auras de Abril.
Y de la aurea carroza bajando,
Entre encantos que atónita ve,

Á su lado se encuentra á Fernando,
Y la España postrada á su pié.

Coro. De Himeneo la antorcha &c.

Si el Vesubio en sombríos fulgores
De Cristina la ausencia lloró;
Manzanares vestido de flores
Su presencia festivo aclamó.
¡O cual corren pastores y Ninfas
Á la orilla por ver y gozar
En el claro cristal de sus linfas
Retratada su imágen sin par!

Coro. De Himeneo la antorcha &c.

Brilla hermosa en su rostro su alma,
En sus ojos su ingenio feliz,
Y su talle descuella cual palma
De la selva en el verde matíz.
Á su fama venció en gentileza;
Ni el retrato la pudo ser fiel,
Que se pinta tal vez la belleza,
Mas la gracia se esquivó al pincel.

Coro. De Himeneo la antorcha &c.

Regios padres de joya tan bella,
Por quien goza la Iberia tal bien,
Pues Fernando feliz se une á ella,
Recibid nuestro fiel parabien.
Lleve el «Vivan los dulces Esposos»
Nuestra voz al celeste Zafir,
Y ¡ojalá que sus hijos preciosos
Igual viva nos puedan oír!

Coro. De Himeneo la antorcha &c.

CRISTINA

en su Advenimiento al Trono.

CANTO EPITALAMICO.

No una vez sola, iluminando el cielo,
Ráfagas de carmin vierte la Aurora;
Que cuantas linda en el nocturno velo
Tantas le rasga, alegre vencedora:
Así la Iberia, no una vez consuelo,
Sino mil halla en el afan que llora;
Y siempre un astro de feliz ventura
Sale á reirla en su mayor tristura.

Turbóla un tiempo la ambicion sangrienta,
Que en armas toda y fuego la circunda:
Mas apenas soberbio le presenta
Al noble cuello la fatal coyunda,
Cuando el valor antiguo, que alimenta,
Los generosos pechos en que abunda
Eleva hasta el nivel del heróismo,
Y precipita al monstruo en el abismo,

Ni le valió volver con cien cervices
Y con cien lenguas á ostentar su saña,
Y, en sedicion ardiendo, aun las raices
Del honor y virtud robar á España;
El honor y virtud nuevos matices
Desplegan en la sangre que los baña,
Llevando, en triunfo del Monarca amado,
Al anárquico Genio al carro atado.

No quedára recurso al Hado adverso
 Para afligir á la constante Iberia,
 Á no inventar su rabia el mas perverso
 Que á largos lutos pudo dar materia;
 Dos REINAS, que adoraba el universo,
 Asilos de infortunio y de miseria,
 Gloria del pueblo, encanto del Monarca,
 Una tras otra nos robó la Parca.

Profundo luto oscureció la tierra,
 Sumiose España en mares de amargura;
 El valor, que sobró para la guerra,
 Faltó para sufrir tal desventura....
 Pero cuando mas negra nos aterra
 Tal tempestad ¡qué luz serena y pura,
 Qué sonrisa del cielo, que bonanza,
 Qué Iris bello nos vuelve á la esperanza!

¡Qué claro rayo de Pirene altivo
 La barrera oriental matiza y dora,
 Cual con su pie de rosa fugitivo
 Pinta en el cielo la risueña Aurora!
 ¡De qué semblante parte el atractivo
 Que aun tiempo nos admira y enamora!
 ¡Qué Deidad nueva ilustra el horizonte,
 Y en carro de marfil supera el monte!

Huyen de la desgracia los nublados;
 Recobra el cielo el manto de zafiro:
 En risa y en placer se ven trocados
 De España el luto, el llanto y el suspiro:
 Flores brota en sus riscos mas nevados
 Pirene al soportar del carro el giro;
 Y de sus valles en los hondos huecos
 CRISTINA sin cesar claman los Ecos.

CRISTINA ¡ó Dios! CRISTINA es halagüeño
 Nombre, que Ebro ya escucha en sus orillas,
 Y que, como al salir de un torpe sueño,
 Repiten anhelosas las Castillas....
 Mas ¿qué region del mundo, ó qué risueño
 Clima fecundo en altas maravillas
 Nos vuelve el bien, que nos faltó en AMALIA?
 Y me responde el eco: Italia! Italia!

¡Ó region de placer! no eres llamada
 Jardin del mundo, en vano, ó paraíso:
 Ni en vano hacer de tí copia abreviada
 De su vario poder Natura quiso;
 Gracias y amores te hacen su morada,
 Artes y ciencias su crisol preciso;
 Al par de España eres fecunda y bella;
 Y algunas veces infeliz como ella.

De honor llenasteis con igual fortuna
 Juntas un tiempo el campo de la guerra;
 Y ante los héroes de que fuisteis cuna
 Enmudecida se postró la tierra:
 Juntas turbasteis la otomana luna;
 Y hasta en los climas en que el sol se encierra
 Juntas hicisteis el pendon tremole,
 Que rinde el mundo á la Borbonia prole.

¡Oh cuán preciosa flor es de la rama
 A cuya sombra tu esplendor se acrece
 La que en Iberia el bálamo derrama
 Que nuestro luto y llanto desvanece!
 Ya su presencia la esperanza inflama
 Del Monarca y del pueblo; y les ofrece
 Que á un tiempo encontrarán dulce y piadosa
 La lorfandad madre, la viudez esposa.

Y cual del sol la lumbre matutina
 Que empieza á despuntar tras noche oscura,
 Dora primero el monte ó la colina
 Que entre flores se espacie en la llanura;
 Asi al trono español antes CRISTINA
 El rayo envía de su luz mas pura,
 Y llena de placer sereno y blando,
 Antes que al pobló, al pecho de FERNANDO.

Que su alto aprecio á la nacion Hispana
 En él inspira el generoso anhelo
 De asegurarla en sucesion lozana
 Su bondad propia, paternal desvelo.
 Así firmeza opone soberana
 Á tanto mal con que le prueba el Cielo;
 Por eso de su amor caros despojos
 Resigna humilde; y templa sus enojos.

Mas luego el gozo universal levanta
 De insólito placer salva festiva,
 Que al paso que CRISTINA se adelanta
 Los abatidos ánimos cautiva:
 No hay árbol en contorno, ó verde planta,
 Mirto amoroso, ni gloriosa oliva,
 Que no tienda sus ramos, y los doble
 En triunfal arco á su cuadriga noble.

Ni le opone Pirene erguida espalda,
 Cual de Anibal, un tiempo, á las legiones:
 O cuando con horror vió hácia su falda
 Precipitar los Galos batallones;
 Alfombras sí la brinda de esmeralda,
 Grutas sombrías, verdes pabellones,
 Y limpias aguas que á la tropa amiga
 Restauran del cansancio y la fatiga.

Tropa, mas no de Ninfas fabulosas,
Es la que en torno al carro se divisa,
Virtudes reales son, dotes preciosas
Que brillan en su rostro: y dulce risa;
La piedad, que es blason de almas hermosas,
La concordia en los pueblos tan precisa,
La modestia, la gracia y la dulzura,
Llevan al trono en alas su hermosura.

Y las silvestres Driadas, pulsando
Rústicas liras con cantar sonoro,
Van su descenso al valle acompañando,
Con grácil cuerpo y pie saltando en coro:
Las Náyades del Ebro, despejando
De la onda clara los cabellos de oro,
Rivales de ellas en donaire y brio,
Anuncian su presencia al Dios del rio.

Y Ebro, dejando el coralino lecho,
Al aire da su forma corpulenta:
Y derramada por el vasto pecho
La ondulosa barba su raudal aumenta:
Matizada su orilla á largo trecho
Como un marco de flores se presenta
Del espejo, que en su onda cristalina
Previene a tan augusta peregrina.

Y ella pasa sin ver grupos de amores
Que la siguen volando, entre placeres
Que á sus pies nacen, cual se anuncia en flores
La presencia de Venus en Citéres;
Y votos son de alegres labradores
Que en ella imploran el favor de Céres;
Ó expresion del amor que el REY concibe,
Que en boca de sus pueblos la recibe.

Si esto siente el umbral solo de España,
 ¡Qué será el corazón al poseerla!
 Cuando admire que el mar que el Indo baña
 Jamás la tributó más linda perla.
 Por propia joya, no de tierra extraña,
 La augusta Madre nos la dá al traerla:
 Que, si dió fruto en peregrino cielo,
 La rama es hija del hispano suelo.

Por tal la acepta la Nación valiente
 Que dilató su cuna á orbe segundo,
 Siempre envidiada de extranjera gente,
 Nunca rendida á Marte furibundo;
 Y aquella misma generosa frente,
 Que no humillára al domador del mundo,
 Hoy reverente y con placer la inclina
 Ante tus plantas, celestial CRISTINA.

De ellas se elevará con más firmeza
 Á empresas árdidas de gloriosa estima:
 Que cuando le estimula la belleza,
 El valor español más se sublima:
 Así del castellano la braveza
 Á la expulsión del Moro puso cima,
 Porque en Granada le sirvió de escuela
 Lidar ante los ojos de ISABELA.

¡Qué no será cuando el dosel ostente
 La sangre de seis héroes en tus venas;
 Ver que en LUIS y FERNANDO es tu ascendiente
 La regia santidad; que en dar cadenas
 Al bélico furor del brio ardiente
 De HENRICO y CARLOS la memoria llenas;
 Y con los grandes LUIS y CARLOS partes
 Bella patrona ser de ciencias y artes!!!

Las castellanas Musas, aunque fieles,
 Temen ser á tu gloria escaso auxilio,
 Como á la que ha nacido entre laureles
 Que sombrean la tumba de Virgilio:
 Empero de Arctúsa en los vergeles
 Ordena acorde el virginal concilio,
 Ya que no deban á Petrarca, ó Taso,
 Pedir su lira á Herrera ó Garcilaso.

Llega pues, Virgen real, que ya Himeneo
 Lloro impaciente tu demora larga:
 Ven á hacer de tus gracias dulce empleo
 En este pueblo que su bien te encarga:
 Cumple de su Monarca el fiel deseo:
 Y haz que el triste cipres, y adelfa amarga,
 Que en su frente anudó la Parca dura,
 Hoy vuelva en mirto y rosas tu hermosura.

Ofrenda digna de la regia pompa
 Será tu mano, que, en virtudes rica,
 El rayo adverso de la estrella rompa,
 Que en nuestro daño su influencia aplica:
 Así la Fama con su etérea trompa
 Al Ebro, al Tajo, al Betis lo publica;
 Y que á la España colmarás de bienes,
 Si le haces tantos, como gracias tienes.

J. B. Arriaza.

(56)

Oda

al Augusto Eulace

del Rey Nuestro Señor

CON LA SERENÍSIMA SEÑORA PRINCESA

DOÑA MARIA CRISTINA DE BORBON.

Resuéne en la alta cima
De gozo, y alma paz el grito santo:
Cristina se aproxima,
Y con ella la luz: rasgó su manto
La noche infanda, odiosa,
Que robára del Sol la faz hermosa.

Herida al rayo de oro
Del astro bienhechor la yerta tierra,
Y agotando el tesoro
Que en su seno fecundo avara encierra
De pompa y hermosura,
Torna al campo su vida, y su frescura.

Vistan las gayas flores
La ladera otra vez, y el valle ameno:
Anime sus colores
La centellante luz del Sol sereno
Y á perdida distancia
Difundan de su cáliz la fragancia.